

# La solidaridad, clave en un momento clave

21/12/2021

Como cada 20 de diciembre, ayer se celebró el Día Internacional de la Solidaridad Humana. Una fecha elegida en 2005 por Naciones Unidas para destacar la solidaridad como un valor fundamental y universal para las relaciones internacionales de este siglo.

El objetivo de esta efeméride es el de reafirmar el compromiso por parte de las naciones del mundo en la construcción de un espacio de solidaridad y de paz, así como la aplicación de iniciativas para la erradicación de la pobreza y sensibilizar a la opinión pública acerca de la importancia de la solidaridad como valor.

El año pasado, y con la pandemia recién en marcha, el filósofo esloveno Slavoj Žižek publicó un ensayo donde realizaba –según sus palabras– «una reflexión de urgencia» sobre la crisis desatada por la enfermedad y su relación con «la política, la economía, el miedo y las libertades».

En la introducción de “Pandemia” (así se llama el libro), Žižek afirma que «la nueva normalidad tendrá que construirse sobre las ruinas de nuestras antiguas vidas» o surgirán barbaries. No se refiere allí únicamente a reforzar los sistemas de salud de todo el mundo, sino a reformular desde los cimientos la mayoría de nuestras democracias. Por ejemplo, «la globalización, el mercado capitalista y la transitoriedad de los ricos» serían ahora conceptos favorecedores para la propagación del virus, así que propone aprovechar el momento para mejorar la organización mundial. En su opinión, para que esto perdure y lo haga a nivel global, hay que limitar la soberanía de los Estados-nación, pero usar sus herramientas para proteger a los más débiles.

Woody Allen escribió en 1979: “La humanidad está en un cruce de caminos. Uno lleva a la desesperación y la desesperanza. El

otro a la extinción total". Žižek se considera "un optimista desesperado" con vistas a la realidad del mundo cuando la pandemia comience a decrecer. "Solo unidos podremos salvarnos. Si aún no lo hemos aprendido, simplemente necesitamos nuevas crisis para ser más organizados y solidarios. Solo espero que no sean muy brutales", concluye.